

CRÍTICA COORDINAN: FRANCISCO MORALES LOMAS Y REMEDIOS SÁNCHEZ

## La página de los libros

Análisis semanal de las novedades literarias



### ECOS ESPIRITUALES

Concha Ortega. Ediciones en Huida. Sevilla, 2022.

Por José Sarria

Los verdaderos poetas nunca han rechazado el contraste con los temas eternos del hombre: Dios, muerte y amor; al decir de Ramón Pérez de Ayala. Cuando la moda imperante es abundar en lo epidérmico, transitar de lo inmediato a lo efímero y elevar a los altares la Diosa razón, los poetas se han empeñado en proseguir su diálogo con lo que existe mucho más allá del simulacro. Y es esto lo que

brotó en cada una de las precisas construcciones métricas que conforman el poemario 'Ecos espirituales', de Concha Ortega.

Tiempo, reflexión y reposo se engarzan armónicamente en el texto, porque la poesía es revelación. Precisión e intensidad expresiva marcada por la exigencia de la forma, fascinación por la palabra exacta y un planteamiento temático nuclear: entender al hombre como centro del universo creativo, con dos afluentes que caudalizan el océano de su obra: Dios y el amor. Este no es un tratado de fe, ni un texto religioso sino una suerte de «misticismo existencialista», donde no existen verdades dogmáticas, sino la semilla connotativa con definitorias reflexivas, para compartir la posibilidad de un mundo que trasciende lo meramente consuetudinario.



### LLUEVE EN LA TAZA

Henrik Nordbrandt. Barcelona, Nórdica, 2022

Por José M<sup>a</sup> García Linares

«Y así pasan las cosas, yo ahora vivo / solo, en una habitación rosa, en un paisaje azul / y añoro con la misma fuerza / eso que hay detrás de las montañas brumosas / y eso que se esconde de sí mismo / dentro de mí / entre las palabras de tu carta». Solo este fragmento sería suficiente para justificar la lectura de Lluve en la taza, la

antología de Henrik Nordbrandt. Contiene la luz, el color; la perspectiva, la intimidad. La editorial Nordcalibros vuelve a regalarnos unos textos magistralmente ilustrados que enriquecen y llenan de nuevos sentidos unos textos cargados de equilibrio, de ética, de la amable amargura de quien es capaz de mirar por encima del tiempo.



### ORDEN DE EMBARGO

Bill Browder. Roca Editorial, Barcelona, 2022.

Por Fernando Barea

Esta es una historia que podría ser una novela muy negra, si no fuera porque lo que cuenta el norteamericano Bill Browder en 'Orden de embargo' forma parte de una realidad muy turbia. Tan turbia que ha sido capaz de provocar el conflicto bélico más inquietante que ha vivido Europa en lo que llevamos de siglo, la gue-

rra entre Rusia y Ucrania, nacida del ataque unilateral de un país hacia su vecino. Browder cuenta con todo lujo de detalles —él los conoce, no en vano fue el mayor inversor extranjero en Rusia hasta 2005— las técnicas que ha utilizado Putin, «el hombre más rico del mundo», para perpetuarse el poder, incluyendo el asesinato y la extorsión.

JOSÉ ABAD

## Invitación al desaliento



### LIBRO DEL DESASOSIEGO

Fernando Pessoa, Madrid, Alianza, 2022

Si damos por bueno el testimonio de Fernando Pessoa —y debemos darlo, pues no disponemos de ningún otro—, Bernardo Soares habría sido un tipo pálido, de rostro inexpresivo, delgado, más bien alto, que vestía con un estudiado desaliño. Trabajaba como ayudante de tenedor de libros de contabilidad en la ciudad de Lisboa y vivía de alquiler en un cuarto en el que se pasaba horas y horas escribiendo. Había sido un niño solitario y fue un adulto solitario. No tenía apenas amigos. No los quería. Parecía no necesitarlos. Según Pessoa, si Soares se avino a tratar con él fue solo para entregarle el manuscrito del 'Libro del desasosiego' a fin de que lo publicara, si bien el destino ineludible del susodicho sería el de la fama póstuma. Escrito en-

tre 1913 y 1935, cuando una cirrosis hepática acabó con la vida de Fernando Pessoa y Bernardo Soares (y de cuantos vivían dentro de él o de ellos), el Libro del desasosiego no vería la luz en portugués hasta 1982 —en castellano llegó dos años más tarde gracias a la iniciativa de Angel Crespo— y ha ido corrigiéndose y ampliándose en sucesivas reediciones a lo largo de estas cuatro décadas. A pesar del empeño de sus editores, uno sospecha que nadie le pondrá punto final. 'Libro del desasosiego' es un texto forzosamente incompleto, necesariamente incompleto, que guarda celosamente entre sus páginas unas líneas para cada uno de nosotros.

'Libro del desasosiego' se presenta como un diario íntimo en el que un alma triste reflexiona so-

bre el porqué de tanta tristeza y de la imposibilidad de la felicidad, y justifica de todas las maneras posibles la decisión de recluirse tras los muros de una soledad cuasi infranqueable. El ejercicio de ensimismamiento / abismamiento es tan radical como desolador:

«Nunca tuve una verdadera preocupación salvo mi vida interior», confiesa Fernando Pessoa a través de Bernardo Soares. Su diario es una confesión replegada hacia dentro, implosiva; todo contacto con el prójimo se revela inútil. El cansancio, pero un cansancio prístino; el tedio, un tedio absoluto y completo (los adjetivos son suyos); y un hastío aún de mayores proporciones impregnan estas páginas lúcidas y temerarias.

Hay en todo momento una profunda insatisfacción consigo mismo, rayana en la desafección: «Quiero ser tal como quise ser y no soy», confiesa Bernardo Soares a través de Fernando Pessoa. Con vencido de la banalidad de todo afán y empeño, ambos, Pessoa y Soares, renuncian a todo afán y empeño. No debe haber espacio para la esperanza en el corazón humano. En unas líneas especialmente amargas, el autor habla de una incompetencia para la vida que parece tener plenamente asumida.

JOSÉ CABRERA MARTOS

## Ser fuga y nieve que cae frente a las rocas



### PRIMAVERA, AÑO CERO

José Mateos. Editorial Milenio, 2021.

Ahora, cuando el tiempo ha deshojado su pátina de distancia y el dolor agazapa su rescoldo en el corazón, la lectura de 'Primavera, año cero' (José Mateos, Jerez de la Frontera, 1963), editado con pulcritud y esmero por la editorial Milenio, se antoja imprescindible por su carácter mesiánico de contemplación y cobijo junto al recuerdo del apotegma aleixandrino durante los tiempos de la consumación: «Recordar es obsceno, / peor: es triste. Olvidar es morir».

La obra, progresión telúrica despojada de cualquier aparato retórico neobarroquizante, se convierte en un proceso de desaprendizajes (Caballero Bonald) y en un ars oblivionalis (Eco). A partir de la poesía pura, Mateos explicita el regreso de la música a la lírica recogiendo, ora las teorizaciones pitagóricas de la armonía y la concordia como representación del universo a partir de la métrica; ora la recuperación de composiciones populares negadas en la modernidad precisamente por su carácter anticuado, agreste y profano dentro del marco de una ideología neoliberal, urbana y progresista en su fe científico-técnica (Habermas). Este volkgeist neorromántico propone un canto a la hermandad

del ser humano en comunión con la naturaleza, reactualizando el imperativo categórico kantiano en composiciones tales como «El mandato», frente al mundo azotado por una serpiente o un dios despiadado con el moderno Prometeo que ha creado la muerte.

La única salida radica en el regreso a un lenguaje original en su sentido de raíz, en su carácter mesiánico (Benjamin) y juanramoniano, el nombre exacto de las cosas, para regresar al paraíso después de tanto infierno y conciencia de finitud más allá de la eternidad fingida y del confinamiento protegido: «Vivir tras un cristal, como los peces [...] Permanecer tranquilos, muy seguros [...] y ver [...] cómo la vida pasa sin nosotros». Para llegar a cualquier prima-

vera armónica y retomar la ceguera, más allá de la naturaleza y sus ciclos estacionales permanentes, más allá del ser humano: «¿Pero cómo no veis, / en ese patio, al viento / libando eternidad / en la flor del naranjo?».

En este recorrido cronológico, las palabras se llenan de sonidos, jilgueros, de olores, jazmín, azahar, de gusto, cáscara, manantial, de vista, «Apunte para un atardecer en la sierra» y de tacto de resurrección en la lla-ga, para concluir con la 'Canción final' polifonía en contrapunto de sustantivos y músicas que sintetizan los temas expuestos a lo largo del libro, disseminando y recolectando los elementos profundos en su dureza material y el agua como levedad y deriva feliz última.